

## "Tú en Londres y yo en Sevilla"

¡Tainá, Tainá, Tainá! Me despertó mi hermana Alda, mi móvil no paraba de sonar.

Era mi amiga Triana, hacía semanas que intentaba localizarla para contarle que me casaba.

Triana era mi mejor amiga de la infancia, vivíamos en Torreblanca, un barrio de Sevilla y estudiamos en el CEIP Tierno Galván.

También íbamos al "Conozco y Aprendo", proyecto de la Asociación Alternativa Abierta, allí hacíamos los deberes, preparábamos los exámenes y reforzábamos aquellas tareas que nos resultaban más difíciles, recuerdo las fichas de las tablas de multiplicar, las divisiones, las redacciones, los talleres de lectura y las excursiones.

Ella vive en Londres y viaja por todo el mundo porque es escaladora profesional y ha ganado diez medallas de oro logradas en diferentes competiciones.

Hacía un año que no nos veíamos, aunque siempre que viajaba a Sevilla venía a visitarme y nos contábamos cómo nos iba y nuestros planes de futuro.

Yo después de terminar mis estudios de diseño y confección, perseguí mi sueño, dedicarme a la moda. Mi padre y mi madre se dedicaban a la venta ambulante de ropa.

Ahora tengo mi propio taller, donde diseño, confecciono y vendo mis propias prendas, creando mi propia marca que se llama Fakali, como la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas.

Triana se alegró de la noticia y me preguntó cómo sería la boda, y yo le expliqué que seguiría las tradiciones de mi etnia gitana y que me haría muy feliz poder compartir ese día con ella, así que le expliqué todos los detalles de la ceremonia.

Tendría lugar el día 20 de noviembre, coincidiendo con el día universal de la Infancia, en el salón "Romaní", que se decoraría con globos y un gran cartel de Bienvenida que yo misma habría diseñado.

También le conté que durante nuestras ceremonias las novias nos poníamos más de un vestido, y que tenía muchos diseños hechos y que me gustaría que ella eligiera alguno de ellos, y que vendrían nuestras amigas de la infancia Silvia, Yumara y Paula.

Triana me dijo que en esas fechas tenía una expedición por el Himalaya y que no podría asegurarme nada, pero que haría todo lo posible. Aunque sabía lo importante que era para ella alcanzar el "Everest", me entristeció pensar que no vendría.

Estuvimos hablando de cómo nuestros sueños se iban cumpliendo tal y cómo lo habíamos planeado cuando éramos niñas, y como el secreto de nuestro éxito había sido el trabajo en equipo, ayudarnos siempre que alguna lo necesitaba, y cómo con esfuerzo, constancia y dedicación nos habíamos convertido en aquello que habíamos deseado. Éramos unas auténticas cazadoras de sueños.

Llegó el día y de repente apareció mi gran amiga, valiente y decidida dedicándome unas palabras en caló durante la ceremonia.

No podía creerlo, todos y todas incluida mi amiga me habían hecho creer que no acudiría.

Fue un día especial, rodeada del amor de mi familia y mis amigos/as, bailando y cantando hasta altas horas de noche. No faltó, como sigue mi tradición gitana, el canto de "El Yeli" y la gran lluvia de almendras y peladillas.

Autora. Tainá Heredia Bautista.